

Semblanza de Eduardo Tejero Robledo

Juan Jiménez Ballesta

Yo venía de Cardedal como Jeremías venía de Anatot, Sócrates venía de Alopeke, Amós venía de Tecoa y Jesús venía de Nazaret. Allí se aprendía de los hombres y de los árboles, de las bandadas de pájaros y de la tormenta, de las cosechas y de las sementeras. Leíamos en el libro de la naturaleza, hasta que un día se nos abrió el libro de la historia y fueron apareciendo nombres: Ávila, Mérida, Córdoba..." (Olegario González de Cardedal, *Donde la luz es Ávila*, 2002).

Nacido en La Parra (Arenas de San Pedro) (Ávila) (4-5-1943), hijo de Gerardo y Teresa Manuela, le place que le bautizara el recordado don Marcelo Gómez Matías (14-5-1943). Vivió su niñez, con sus hermanos, en medio de un bosque donde se asentaba con bella panorámica el amplio Sanatorio "Gredos de Nuestra Señora del Prado", ya sin uso terapéutico, donde sus padres eran los guardeses. A partir de los seis años bajaba andando a la escuela de La Parra, dos kilómetros de pinos y carretera que, a veces, desandaba cuatro veces al día. A los nueve años, al faltar el maestro durante meses, sus padres lo llevaron con sus tíos de Mombeltrán, de



*La Parra con su iglesia neorrománica (1898) y la Sierra de Gredos al fondo
(Plumilla: Manuel Sánchez-Fuentes)*

La Parra. Plaza de los Portales (años 50), donde nació Eduardo Tejero (Plumilla: Manuel Sánchez-Fuentes)

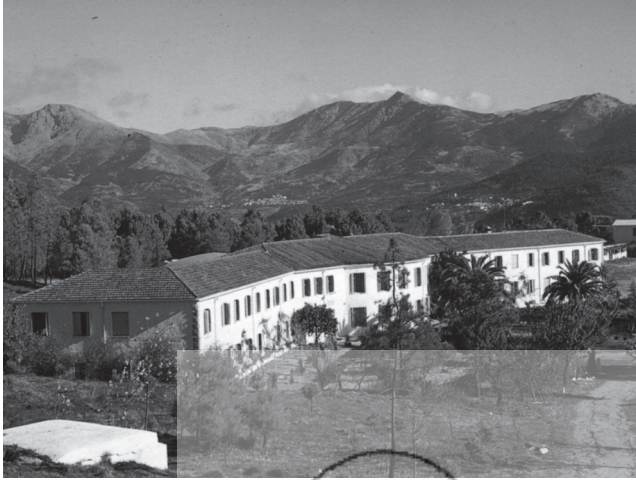


donde era natural su madre, y allí terminó el año escolar e hizo la primera Comu-
nión. De modo que su corazón partido entre la Villa del Barranco y Arenas de San
Pedro justifica que más adelante les dedicara sus primeros trabajos divulgativos
y de investigación: *Mombeltrán. Historia de una villa señorial* (1973) y *Arenas de San
Pedro. Andalucía de Gredos* (1975).

Al regresar al “Sanatorio” se enteró que éste lo habían adquirido los PP. Maria-
nistas quienes le animaron a ir a Valladolid a la casa de formación que allí te-
nían. En el otoño de 1953, con diez años y la compañía de otros “reclutados” de
la zona, marchó a la ciudad del Pisuerga con buena carga de timidez, añoranza
familiar y de los bosques de su tierra cuando llegó al colegio, en las afueras y a
la vera de la Cañada Real de la Mesta, con un frío siniestro y unas nieblas, tan
intensas en la invernada que era difícil hallar al contrario cuando jugaban al
fútbol en algaratas en campos reglamentarios sembrados de cascajo o piedras
sueltas.

Nuestros profesores —testimonia Eduardo—, buena parte de ellos vascos, con
una entrega ejemplar en casi todos a la formación de futuros marianistas, y
puesto que sólo en verano regresábamos a casa para una corta visita a nuestra
familia, procuraban hacernos la vida llevadera en aquel “Escorial” inhóspito
que habitamos y, en los fines de semana o fiestas, nos entretenían con el teatro
escolar¹, la rondalla, de la que fue miembro como laúd, los llamados paseos
“largos” de todo un día al Pinar de Antequera, Simancas, Puente Duero, Viana
de Cega..., donde echábamos la jornada en ambiente de naturaleza y juegos. Por
otra parte, los marianistas nos aficionaron al cine, pues nos proyectaban sema-
nalmente las mejores películas “aptas” a las que antecedió el preceptivo NODO
y un corto con las hilarantes situaciones de “El Gordo y el Flaco”. Nunca faltó

¹ Se servían para los textos teatrales de la popular y arreglada “Galería Salesiana”.



*Sanatorio Gredos,
donde Eduardo Tejero
vivió su infancia.*

nuestra ida a la ciudad la tarde de Viernes Santo para presenciar el fantástico desfile general de todos los pasos de Semana Santa; aquello resultaba conmovedor y grandioso para un niño de pueblo. También desfilamos nosotros por la ciudad en 1956, junto a innumerables formandos de otras congregaciones, con ocasión del IV Centenario de la muerte de San Ignacio de Loyola (1556), cuyo himno cantábamos en euskera virtual. Como Valladolid era una pequeña Roma con tantas casas de formación como la nuestra, se formó una liguilla de fútbol y nos enfrentábamos con dominicos, maristas, redentoristas..., casi siempre con buen espíritu deportivo.

En aquella casa de las afueras, aunque próxima al barrio de la Rubia, el pequeño Eduardo comenzó los estudios de Ingreso y Bachillerato Elemental, en medio de un ambiente disciplinado, deportivo, artístico y de intensa práctica religiosa para asimilar la vida marianista fundada, con sólidos anclajes en el Evangelio y una mirada hacia los nuevos tiempos, por el sacerdote francés, hoy Beato, Guillermo José Chaminade (1761-1850), curiosamente cuando se encontraba refugiado en Zaragoza por causa de la Revolución francesa. Ésta dejaría su impronta moderna en la Compañía de María o Marianistas a los que el fundador dotó de una composición de sacerdotes, hermanos con preferente dedicación a la docencia y hermanos "obreros", pero todos con los mismos derechos al reclamo de la igualdad y la fraternidad reivindicadas con contundencia en la Francia del XVIII.

Decidido a seguir esta llamada religiosa, como lo efectuaron de buena fe centenares de adolescentes en diversas congregaciones de toda España, hizo el noviciado a los 16 años en El Elorrio (Vizcaya) y no puede olvidar la anécdota de ver a Bahamontes y a Loroño, en eterna pugna, subir los grandes puertos en la Vuelta Ciclista a España, porque ese día tocaba excursión a los montes Gorbea y Amboto.

La Parra. Casas típicas en la Plaza Chica. A la izquierda, vista parcial de las escuelas a las que asistió Eduardo Tejero en su niñez. (Plumilla: Manuel Sánchez-Fuentes)



Tras su profesión en Vitoria (1960), pasó a Carabanchel Alto (Madrid), a un remozado palacete de Godoy remozado por el arquitecto Luis Moya, donde a lo largo de cuatro años concluyó el Bachillerato Superior, inició Filosofía y Letras y Filología Románica, además de las lecciones propias de teología y espiritualidad. De la Universidad de aquellos años conflictivos guarda aún vivas las lecciones sabias y el compromiso de profesores como Rafael Lapesa, Zamora Vicente, Aranguren, el historiador Julio González, entre otros, y de compañeros y artistas que arriesgaron por las libertades en medio de algaradas, asambleas y carreras delante de la policía. Pese a aquella crispación habitual, no se perdía escuchar al maestro Joaquín Rodrigo que comentaba sus propias e inolvidables creaciones antes de proceder a su audición en un Seminario de libre acceso.

1. Años de labor educativa en Valladolid y paso por el Colegio Mayor "Chaminade" (Madrid)

En 1964 fue destinado a Valladolid de profesor formador de "postulantes", como él lo había sido, y para impartir, en un ambiente de comunidad ilusionada, algunas materias, aparte de encargarse del coro. Su afición a la guitarra le llevó a dirigir la prestigiosa rondalla "Virgen del Pilar", que había adquirido una reconocida calidad con excelentes directores anteriores como los hermanos Antonio y Jesús Bringas, hasta acaparar por sistema los premios de cuanto concurso se convocaba en la ciudad, especialmente en Navidad. Confiesa que en la dirección del tal conjunto cumplió discretamente, pero la guitarra le valió más adelante como atrayente recurso didáctico en clase de Literatura.

Su destino al Colegio Mayor Chaminade (Madrid), de titularidad marianista (1968-1970), le permitió licenciarse en Filología Románica e iniciar el Doctorado con una tesis sobre toponimia abulense, bajo dirección del sabio maestro Ra-



La Parra. Antigua casa curato. (Plumilla: Manuel Sánchez-Fuentes)

fael Lapesa. En el “Chami” convivió con jóvenes universitarios de toda España que animaban una intensa vida cultural y agitaban decididamente el cambio político. Con el mayo francés aún caliente, pasó el verano del 68 en París para mejorar el idioma y saber más de la vida, el acervo monumental y la literatura del país vecino, y también contactar con los lugares históricos donde surgió la familia marianista. Además de París, le dejaron huella Chartres, Reims y Burdeos donde el P. Guillermo José Chaminade había abierto nuevos caminos para recuperar una línea evangélica donde la Virgen María asumía una misión relevante e inculcaba la piedad filial o carisma propio. Además, allí en Burdeos y antes en París, Eduardo contactó con compatriotas exiliados y otros que habían llegado en oleadas por efecto de la emigración de los años 60. Este hecho alertaría su mundo interior que ya comenzaba a reconsiderar la coherencia de su dedicación social.

2. Destino, Ciudad Real

En el colegio de Nuestra Señora del Prado ² (Ciudad Real) estuvo dos cursos como prefecto de alumnos internos y profesor de Preu. Recuerda con nostalgia la calidad de sus gentes, sus amistades consolidadas, las sesiones de teatro escolar, su aproximación a Cervantes, —una de sus líneas de trabajo posteriores—, y los recorridos por la Mancha con sus alumnos de Literatura a través de los “Itinerarios cervantinos” preparados por él con carácter interdisciplinar y bien acogidos. Todo lo compaginaba con un voluntarismo como investigador en horas libres y así preparó el texto citado de *Mombeltrán*.

² En este Colegio se formaron escritores, profesionales y dirigentes políticos que hoy figuran en cargos relevantes.

3. Cuatro años esenciales en Cádiz

De 1972 a 1976 permanece en el Colegio gaditano de San Felipe Neri, en Puerta de Tierra, aunque los marianistas seguían regentando un colegio de Infantil y Primaria en el histórico Oratorio de San Felipe Neri, segunda y definitiva sede de las Cortes de Cádiz, punto de partida fundamental de la España moderna.

Sin saber cómo, se encontró director de la sección de Medianos, así que asumió la gestión escolar, mantuvo reuniones de padres, impartió asignaturas de su especialidad, dirigió el coro dominical juvenil, jugó partidos de fútbol jaleados de profesores contra alumnos y padres, colaboró con el entusiasta don Melquíades, responsable del escultismo en sus salidas por la sierra de Cádiz y contactó de nuevo con el mundo universitario, pues se convivía con el Colegio Mayor “Chaminade”, donde pronunció su primera conferencia sobre “Américo Castro y su visión del vivir hispánico” (5-VI-1973) (*Diario de Cádiz*, 5-VI-1973), fruto de la curiosidad y pasión de Eduardo por la España de las tres culturas.

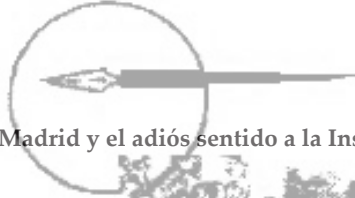
Precisamente sobre esta visión intercultural y conciliadora de España se ocupó en uno de sus libros más queridos porque lo escribió como texto de apoyo para una asignatura escolar como “Educación en la convivencia”. Se trata de *Convivencia Hispana* (Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1979, 236 págs.): Un retablo de más de 70 figuras clarividentes que personificaron la tolerancia y el progreso en la historia de España: de Ben Hazam de Córdoba, Abenarabi de Murcia, Yusuf de Granada y fray Hernando de Talavera a Fernando III, Alfonso X el Sabio, fray Luis de León, Cervantes y Ginés Pérez de Hita; de Jovellanos, Feijóo, Blanco Withe, Pi y Margall, a Asín Palacios, Besteiro, Machado y Vidal y Barraquer; de Las Casas, Vasco de Quiroga y Arias Montano a Costa, Castela, Arboleya, Prat de Riba, Cajal, Azaña, Falla, Marañón ... Maestro Jiménez Lozano, premio Cervantes (2002), le escribió al autor una cortesía galana: —Debería leerse en todas las escuelas.

En Cádiz, sí, se halló incardinado en una ciudad mágica por su situación casi insular, su equilibrada traza urbana dieciochesca, su fuerte ligazón americana y una antiquísima y diversa carga cultural, que no hay más que ver en la cantidad de gaditanos ilustres que alentaron la España moderna por su fuerte protagonismo en las instituciones del XIX y, ante todo, para que fraguara la Constitución de 1812. Cádiz y su gente le fueron ganando de tal modo que su estancia le creó dependencia y por ello regresa cada año en amistosa hospitalidad.

El estar al tanto de una conmemoración casi olvidada le animó a publicar su primer artículo periodístico en el veterano *Diario de Cádiz* (21-XII-1975) con ocasión del bicentenario del educador liberal y poeta Alberto Lista (1775-1848), que se anticipó con un centro docente en el Oratorio de San Felipe Neri (1848), donde se formó buen número de la clase dirigente en el XIX.

De su estadía gaditana se desprende la fijación de Eduardo por cuanto había supuesto el pensamiento y la acción de los ilustrados y, años después, la fuerte huella del Infante don Luis de Borbón y Farnesio (1727-1785), mecenas de la Ilustración, en Arenas de San Pedro, le animó a trabajar la peripecia vital de este príncipe, “un caso de soledad de espíritu”, expresión clavada de Ramón Gómez de la Serna, y dio lugar a su libro más denso y citado: *Arenas de San Pedro en el siglo XVIII. El tiempo del Infante don Luis (1727-1785)* (1998).

De alguno de los marianistas más veteranos y lúcidos de aquella animada comunidad aprendió que, fuera del espacio colegial, existía vida y un mundo de inquietudes renovadoras, plasmado, por ejemplo, en el Movimiento Familiar Cristiano, que frecuentó, amén de hacer amistades fieles que le han dado acogida inolvidable. En la ciudad gaditana vivió la noticia de la muerte de Franco, la consiguiente incertidumbre y ciertos episodios de crispación especialmente en el mundo universitario.



4. Regreso a Madrid y el adiós sentido a la Institución

En el otoño de 1976, los superiores lo envían a Madrid con tiempo sabático y reside en la comunidad del famoso Colegio del Pilar de la calle Castelló, un edificio neogótico de Aníbal Álvarez, en pleno barrio de Salamanca, donde se educa una burguesía consolidada que hará carrera en la política, el periodismo, las finanzas, la diplomacia, las profesiones liberales... En él encontró acogida el famoso prehistoriador y sacerdote alemán Hugo Obermaier (1877-1946) y buscaba orientación personal el mismo filósofo Xavier Zubiri.

Allí se han formado, por citar algunos, Rafael Duyos, José María Aznar, Alfredo P. Rubalcaba, Juan Luis Cebrián, Fernando Savater...

Eduardo emplea esta etapa en conseguir la Diplomatura en Estudios Bíblicos y avanzar la tesis doctoral, así como en escuchar lecciones de catedráticos españoles e hispanistas que pasaron por la Universidad, el “Instituto de Cultura Hispánica”, la “Fundación Universitaria Española”, etc., de modo que conoce a Sáinz Rodríguez, Llorente Maldonado de Guevara, el arabista Emilio García Gómez y Marcel Bataillon, cuyos cursos le impactaron y considera a éste junto a don Rafael Lapesa sus maestros más decisivos.

En el otoño de 1977 toma la decisión madurada de solicitar la baja en la Congregación, en momentos en que se está produciendo una cascada de abandonos por crisis personales, a las que no fueron ajenas los cambios políticos y, especialmente, las orientaciones innovadoras y el regreso a las fuentes del concilio Vaticano II.

5. Un año para buscarse la vida y contratación en ESCUNI y, casi, para la Universidad de Tokio

Con el apoyo de su familia y desarraigado de su tarea de enseñante y educador, Eduardo se lanza a la busca de un trabajo en el ámbito docente que se le resiste aún llamando en vano a colegios de su antigua congregación donde conserva unos pocos fieles amigos. Acepta tareas de corrector en alguna academia de estudios por correspondencia, elabora un manual de *Didáctica de la Lengua*, mientras recorre su listado diario de centros escolares privados y escucha palabras manidas de suerte y de ánimo y hasta sufre algún episodio de fraude y picaresca. Bien es cierto que, para su sorpresa, en un seminario sobre “El Quijote” que impartía el amenísimo don Luis Morales Oliver, y en el que no escaseaban estudiantes extranjeros, fue abordado por unos japoneses quienes le propusieron un sustancioso contrato en una Universidad de Tokio como profesor de español, pero tuvo que declinar tal oportunidad consciente de su insuficiente nivel de inglés, “lengua franca” y elemental en el país nipón entre la clase cultivada.

Al fin le llegó el empleo, ya que don Jacinto Martínez Ugartemendía, religioso ejemplar, Inspector de Educación en los colegios marianistas, estimado matemático como lo certificaban sus demandados libros de texto y el reclamo en las aulas de la Complutense para cursos de actualización del profesorado, conocía bien a Eduardo y valoraba su dedicación de investigador por libre, de modo que sugirió su nombre a la dirección de la Escuela Universitaria del Profesorado ESCUNI, adscrita a la Universidad Complutense de Madrid. —Vaya el reconocimiento más sincero al querido don Jacinto, que también impartió docencia en una Escuela Universitaria de Magisterio de Valladolid y que viva con mucha salud su bien ganada jubilación en la ciudad del Pisuerga, donde reside—apostilla Eduardo.

Tras una entrevista de presentación, pasó a formar parte del equipo docente e inició su tarea en el curso 1978-1979, impartiendo materias de su especialidad, además de dirigir el Departamento de LEIM (Lengua Española e Idiomas Modernos) con un equipo amistoso bien conjuntado y de probada idoneidad, pues dicha Escuela se desenvolvía con un ambiente comunicativo, donde primaba el factor humano, la formación humanista y una metodología de fuerte soporte didáctico. Durante este curso defiende su tesis doctoral, *Toponimia de Ávila* (21-XII-1978), calificada con sobresaliente y que fue publicada por la Institución “Gran Duque de Alba” en 1983. El profesor Tejero está satisfecho de que esta obra incitara su consulta por la novedad de un trabajo toponímico global sobre Ávila y más aún animara su continuidad para completarlo y ofrecer nuevas etimologías en artículos medidos de profesores como Stefan Ruhstaller, Jesús Gómez Blázquez y, en especial, de Juan Antonio Chavarría Vargas que preparó sendos monográficos sobre toponimia del Tiétar³.

³ *Toponimia del Estado de La Adrada, según el texto de Ordenanzas (1500)*, Ávila, Institución “Gran Duque de Alba”, 1997; *Toponimia del Alto Tiétar (Ávila/Toledo) en el Libro de la Montería de Alfonso XI*, Madrid, Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT), 1999.

Las clases de Literatura de Eduardo, según el parecer de su alumnado, producían atractivo pues a su exposición erudita sumaba interpretaciones a la guitarra de los mejores autores. Hasta animó la creación del grupo *Zéjel*, estupendo quinteto de voz e instrumentación que interpretaba un repertorio amplio a partir de nuestros textos clásicos. También impulsó la creatividad de poetas que han alcanzado un nombre como José María Maíz Togores, que fabula en castellano y gallego, y del novelista Zacarías López Gil. Su afición a la música tradicional avivó la sensibilidad llamativa de su recordado alumno y hoy profesor en la Escuela pública, Alberto Alonso Zamorano, uno de los componentes puntero del grupo folclórico *Odres* (odres@sinfie.es) que cuenta ya con varias grabaciones como el exquisito DC *Mayrat. El viaje del agua. De romances, cantigas e danzas* (Madrid, Tecnosaga, 1999).

De las actividades escunienses que resalta en su agenda, recuerda los viajes culturales a Salamanca con Dolores María Álvarez de Ulzurrun, primera Directora Delegada de la Escuela Universitaria y experta en gestión de Bibliotecas y en Literatura Infantil y Juvenil, para visitar la Fundación "Sánchez Ruipérez" en sus sedes de la ciudad del Tormes y en Peñaranda. También el homenaje en persona al poeta Gabriel Celaya (23-IV-1985), el paso del pedagogo brasileño Paulo Freire (28-11-1984), las sucesivas visitas con sus charlas del profesor de Salamanca Jorge Sans Vila, con presentación del catedrático complutense y amigo Mariano Martín Alcázar, etc.

En ESCUNI, que piensa como etapa feliz y recuerda con agradecimiento, hizo amistades sólidas y aprendió a fundamentar la citada didáctica, que se demandaba como relevante para la formación del profesorado en la nueva legislación educativa. También creó un eficiente equipo colaborador para sacar la revista *Escuni* 85, 86, 87 y 88, con espacio para estudios y notas, crítica bibliográfica, información, actividad académica y listado de alumnos graduados. Y como anécdota para la memoria, entre sus alumnas figuró Su Alteza Real la Infanta doña Elena de Borbón y Grecia en la promoción de 1986.

6. Cómo se gestó *Fantasía para una Condesa* a solicitud de un matrimonio artista

En el verano de 1978 Eduardo contactó en La Parra con el matrimonio talaverano Manuel Cerdán y Sara Tornero, quienes ejercían en Arenas de San Pedro una labor de animación con la juventud arenense, incrementada por la colonia veraniega, en la que cabían excursiones, teatro, sesiones de ballet, encuentros de formación religiosa y todo culminaba en un esperado y aplaudido Festival pro Residencia de Ancianos que llegó a alcanzar más de treinta años en su cita veraniega.

Publicado *Arenas de San Pedro. Andalucía de Gredos*, además de colaboraciones varias de tema abulense en *El Diario de Ávila*, un día que presenciaba en el cas-

tillo un ensayo del citado Festival, Manolo Cerdán escuchó a Eduardo que andaba cavilando algo representable ambientado en Arenas y le animó a que lo escribiera. Sin excesiva convicción, el futuro autor de *Fantasia para una Condesa*, consideró la posibilidad de recrear una historia dramática con los personajes más unidos a la historia arenense. Evidentemente no era posible activar una situación dramática con la simple traslación documental, si no iba acompañada de una recreación de escenas verosímiles, más la figuración de personajes históricos sostenibles (condestables, alcalde, cura, cirujano, boticario, alcaide, tesorero, trovador...), la presencia del pueblo con sus penurias, su parla y su folclore, un guiño crítico⁴ a la problemática actual y diversa de Arenas, más la atención YA al medio ambiente, pues no había verano sin incendio pavoroso en algún punto del Tiétar...

La insistencia positiva de Manolo Cerdán dio como resultado la obra y se comenzó a ensayar. Sobre la marcha hubo ciertas correcciones y ajustes y se presumía que el incomparable recinto del castillo, aunque arruinado, podía ofrecer un aliciente añadido para situar escenas especiales. Y *Fantasia para una Condesa* se estrenó la noche del 25 de agosto de 1978, con una entrega y un altruismo encomiables de cuantos intervinieron en escena, dirección y producción. Luego, a petición del autor, se representó en el Prado Curato de La Parra para sus paisanos, y hasta en Ávila, en las fiestas de Santa Teresa (7-10-1978). Se repitió en los veranos de 1979 y 1980, y regresó veintidós años después, en 2000⁵ y 2001⁶ con acogida favorable y ciertos desencuentros⁷, ya se anotados en parte⁸.

Al asistir a la primera puesta en escena, Roberto Carpio, director del Teatro madrileño de la Zarzuela, se había interesado por la obra para darle una proyección privilegiada, de modo que conversó con el autor para sugerirle nuevas escenas, como la boda de Juana de Pimentel con Álvaro de Luna, que se escenificó en una cena medieval concurrida y conducida por el "Hogar de Ávila" en Madrid, en la "Hostería del Valle", en Arenas (3-5-1980), con motivo de la entrega del Premio "Ávila 1979" que recayó en el economista don Carlos Sánchez Reyes por su traba-

⁴ "El teatro debe contener un compromiso social", entrevista al autor por Javier Iglesias (*El Diario de Ávila*, sábado, 18-8-2001, p. 40).

⁵ El autor agradece la atención esmerada y neutral para con la obra del periodista Javier Iglesia Lacaba, así como sus cuidados reportajes gráficos en *El Diario de Ávila* (Domingo, 6-8-2000, 16); "La Triste Condesa emocionó a Arenas" (Jueves, 17-8-2000).

⁶ "El montaje de 'Fantasia para una Condesa' será este año más espectacular" (*El Diario de Ávila*, Sábado, 12-5-2001); "El montaje escénico, principal novedad de la nueva edición" (4-8-2001. Portada y p. 29); "Gran expectación por volver a ver 'Fantasia para una Condesa'" (Martes, 14-8-2001, p. 24); "La Triste Condesa volvió a repasar la historia de Arenas de San Pedro desde su castillo" (Portada, Miércoles, 15-8-2001); "Fantasia para una Condesa" deleitó a los arenenses" y "Fantasia para una Condesa" volvió a emocionar a Arenas" (Jueves, 16-8-2001. Portada y p. 29).

⁷ "Amenaza de veto a 'Fantasia para una Condesa'" (*El Diario de Ávila*, Sábado, 26-1-2002, p. 9).

⁸ TEJERO, E.: *El castillo del "Condestable Dávalos" de Arenas de San Pedro (Ávila). En la ciudad del valle del Tiétar*, Madrid, CreaImpresión, 2007, cap. IV, g. Tercio con oportunidad José María González Muñoz: "Sobre 'Fantasia para una Condesa'", de Tejero Robledo (*El Diario de Ávila*, 13-5-2002, 16). Y el autor: "El final de una etapa" (*El Diario de Ávila*, 3-8-2002, 16).

jo *Introducción y desarrollo económico de las tierras de Ávila*⁹. La muerte de Roberto Carpio frustró aquellos proyectos sugestivos.

Manolo sabía que Eduardo había practicado el teatro escolar y de nuevo le dio su confianza y le embarcó en el *Auto de la Pasión*, traslado y fusión de textos medievales de Lucas Fernández y Gómez Manrique. Se representó en la Iglesia parroquial de Arenas a beneficio de la reconstrucción del Hospital de San Bartolomé; luego en la Colegiata de Talavera de la Reina (10-4-1980). La sugerencia de una tercera obra sobre San Pedro de Alcántara la encontró motivadora, pero de mucha responsabilidad, pues le parecía difícil tratar con dignidad y fuerza dramática la vida de un santo tan querido en Arenas. A pesar de que inició la construcción de varias escenas, la obra quedó sólo en tentativa, pues Eduardo decía: -No es lo mismo el oficio que la afición.

7. Integración definitiva en la Universidad Complutense de Madrid

Desde octubre de 1980 a 1988, compatibiliza su dedicación como Profesor Encargado de Curso en la Escuela Universitaria "María Díaz Jiménez" de la UCM, a la que definitivamente se incorpora como Profesor Titular (TEU) (1988-1991) y Catedrático (CEU) de Didáctica de la Lengua y la Literatura (1991) en el Departamento del mismo y en la citada Escuela, que más adelante se integrará con Pedagogía y Psicopedagogía en la nueva Facultad de Educación. Desde 1978 ha impartido asignaturas tales como *Lengua española y su didáctica*, *Literatura Infantil*¹⁰ y *Didáctica de la Lengua*; en la Universidad de los Mayores y con aceptación positiva, *Folclore y tradición oral*.

En 1982 contrae matrimonio con María Paloma Soto Gómez, también dedicada al mundo de la enseñanza, y tienen dos hijas: María e Irene que ahora siguen sus estudios universitarios en Madrid. El 14 de marzo de 1987 es elegido miembro de número en la Institución "Gran Duque de Alba" (vinculada al C.S.I.C.), perteneciente a la Excm. Diputación Provincial de Ávila.

8. Director de Departamento universitario y actuaciones para consolidar sus señas de identidad

Durante siete cursos académicos (1989-1996) es director del Departamento de *Didáctica de la Lengua y la Literatura (español, francés e inglés)*, cuyo profesorado sumaba cerca de 40 personas. Cuenta con la asistencia como Secretario de un eficiente

⁹ Revista *Hogar de Ávila*, nº 28, julio 1980, pp. 16-18. Crónica de M^a del Carmen Martín.

¹⁰ Precisamente de estas clases salieron grupos de dramatización como "Asteroides sin fronteras", que han actuado en labor solidaria y humanitaria en el Hospital del "Niño Jesús" (Madrid).

compañero y amigo, el profesor José María Aceña Palomar, de El Burgo de Osma, experto en fonética, problemas del habla, virtuoso de la música y muy hábil y generoso apicultor. Con él y la colaboración activa del profesorado del Departamento se alentaron tres iniciativas de considerable valor científico:

1ª: Funda en 1988 con un equipo de compañeros la revista *Didáctica (Lengua y Literatura)* (www.ucm.es/info/dileli), integrada pronto en el Servicio de Publicaciones de la UCM (www.ucm.es/publicaciones). Pretendía ofrecer un cauce de investigación a los Departamentos que trabajaban el área novedosa de “Didáctica de la Lengua y la Literatura” en Escuelas y Facultades que preparan al profesorado y, en general, al colectivo de enseñantes de la lengua materna y extranjera, materia vertebradora de toda formación. Su Consejo Asesor y su más del centenar de colaboradores pertenecen al ámbito nacional e internacional.

El n.º 7 (1995) recoge las Actas de las *Jornada sobre la Enseñanza del Español para inmigrantes y refugiados* (19 y 20 de mayo de 1995), organizadas con notable aceptación por el Departamento en la nueva Facultad de Educación, bajo Coordinación General del profesor Teodoro Álvarez Angulo que también supervisó las citadas Actas.

Con dirección de Eduardo hasta el n.º 11, le relevó el dinámico profesor Miguel José Pérez que conseguiría un n.º 17 muy demandado como “monográfico dedicado al IV Centenario de *El Quijote* (1605-2005)”. Por motivos de jubilación de su segundo director, pasó a manos del competente compañero y de muy fina calidad humana, el catedrático Joaquín Díaz-Corrалеjo Conde, condecorado varias veces por el Gobierno francés. Al nuevo director ha correspondido realizar ciertos ajustes estructurales de la publicación, indexada en los más importantes índices de calidad (COMPLUDOC, ISOC, LATINDEX, FRANCIS, MLA... DOAJ...), y prepara ya el n.º 19 correspondiente a 2007. Eduardo sigue figurando como fundador y es miembro del Consejo de Redacción.

2ª: Bajo su mandato se aprueba (1-2-1996) el Programa de Doctorado *Didáctica de las Lenguas y la Literatura*: “Responde primordialmente a intereses didácticos en torno a la lengua materna y extranjera, cuenta con el aporte sustancial de las perspectivas antropológica, filológica, sociolingüística, de lenguas y culturas comparadas, lingüísticas y literarias diversas, sin que falte la atención a la interculturalidad y al hecho social de inmigrantes y refugiados. Para cubrir tantos espacios, el proyecto se ha construido con una valiosa colaboración interdepartamental e interfacultativa, en la línea integradora y cooperativa de los nuevos tiempos para la Universidad”.

El programa lo ofrecían ya otras universidades españolas (Barcelona, Granada, Murcia, Valladolid...) y extranjeras (Estrasburgo, Ginebra, Grenoble, Metz, París...), pues conecta con preocupaciones de nuestra administración educativa respecto a la enseñanza temprana de las lenguas, actualización del profesorado en ejercicio, atención a la diversidad y la inmigración, y también con las del Consejo

de Europa, interesado en “*buscar la metodología eficaz para la enseñanza y aprendizaje precoz de las lenguas vivas*”.

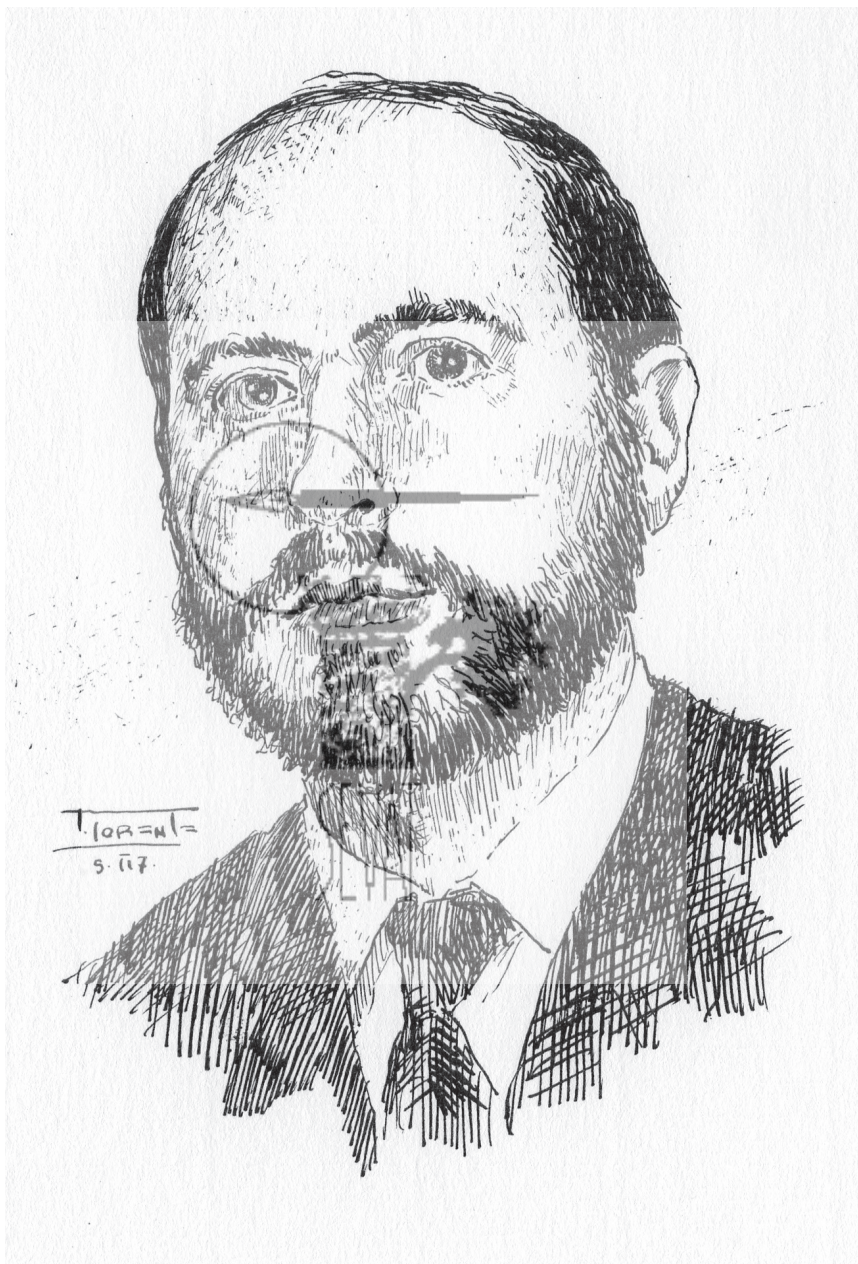
Tras superar los trámites de rigor, el programa se inicia en el año académico 1996-1997, coordinado por los profesores María José Berasáin y Teodoro Álvarez Angulo quienes se implicaron especialmente en su diseño y filosofía.

Eduardo participa con el curso *Textos de tradición oral: investigación y didáctica*. Éste pretende el conocimiento, la recuperación y la integración en la escuela de un impresionante patrimonio tradicional compartido con los países hispanos y el mundo sefardí, siendo uno de los pocos cursos de esta temática (fuera del CSIC) que se imparte en el distrito universitario de Madrid. Por él han pasado graduados de Latinoamérica (Argentina, Colombia, Costa Rica...), Grecia, Italia, Hungría, Serbia, del Magreb, sin que falte la presencia chino-japonesa.

Hay que recordar que el profesor Tejero Robledo había mantenido abierta una línea de investigación sobre oralidad y, en artículos y capítulos de libros, Ávila, Madrid, Burgos, León, Salamanca... habían sido objeto de sus recolecciones inéditas o divulgativas. Fruto de intensa dedicación fue *Literatura de tradición oral en Ávila* (Ávila, Institución “Gran Duque de Alba”, 1994, 446 págs.), un trabajo de campo y archivo de numerosos textos abulenses, antes de que habite el olvido. No sería persona cabal si no agradeciera la beca de la Diputación de Ávila, la compañía en la encuesta de los profesores Fernando Delgado Mesonero y José Luis González Sánchez, así como las palabras elogiosas de expertos como Maximiano Trapero, catedrático en Las Palmas de Gran Canaria, del estudioso segoviano Félix González, compañero en la Universidad, fallecido lamentablemente en plena juventud, y del catedrático filólogo y hebraísta en la Complutense Jesús Cantera Ortiz de Urbina.

Tal vez por esta dedicación a favor del patrimonio tradicional fue seleccionado por Ángel Carril Ramos, del Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca, y por Ángel B. Espino Barrio, del Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, como uno de los encuestados en *Tradición. Cien respuestas a una pregunta* (Diputación de Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, 2001, pp. 215-216).

Por desgracia y ante la indiferencia de muchos, este variado patrimonio va camino de desaparecer irremediamente, porque falta motivación, el urbanismo no traza los espacios urbanos propicios para las canciones y juegos de calle y patio en la infancia, que opta por el sedentarismo, con el consiguiente riesgo de obesidad, según se alerta, al preferir su “PlayStation”. En todo caso, si hay que vivir tradiciones, se importa miméticamente el “Halloween”, con preterición de nuestro rico costumbrismo, porque la globalización mal entendida puede con todo. De ahí la ilusión de Eduardo en esa labor académica de recuperación; o su labor de animación al integrarse con la guitarra en la “ronda parreña” de su propio pueblo en fiestas.



Retrato de Eduardo Tejero en los años 80 (Plumilla: Tomás Lorente)

Confiesa el profesor el impacto en su alumnado al conocer la temática tan rica y diversa del “legado sefardí”, pues resulta increíble y sin par que un pueblo expulsado en el siglo XV haya conservado con tanta sensibilidad la lengua, las canciones, los romances, la fraseología de su Sefarad o España que los mandó al destierro. Por eso el homenaje y la deuda permanente con estudiosos, músicos, etnógrafos, cantautores, folcloristas y grupos admirables como Joaquín Díaz¹¹, Maximiano Trapero, Miguel Manzano, Amancio Prada, Pedro Vaquero Sánchez, José María Fraile Gil, “Nuevo Mester de Juglaría” y otros nombres beneméritos empeñados durante años en una labor de recuperación y difusión de la tradición oral panhispánica y sefardí

En esa tarea del llamado hasta ahora Tercer Ciclo en la Universidad, Eduardo ha orientado el DEA (antigua tesina), ha dirigido o codirigido tesis doctorales, ha integrado Tribunales para la defensa de tesis y formado parte de la Comisión de Primera Lectura de las mismas. Desde el año académico 2004-2005 y hasta el 2006-2007, su curso ha figurado como materia afín al Programa de Doctorado Interdepartamental e Interfacultativo *Estructura y función de las unidades lingüísticas estables: Fraseologismo y paremias* (Dpto. de Filología Francesa. Facultad de Filología de la UCM).

3º: El *Laboratorio de Fonética (CSL)*.

A propuesta bien fundamentada, se gestionó paciente y empecinadamente por el profesor José María Aceña Palomar durante los siete años del mandato del profesor Eduardo Tejero y en el primero de su sucesor, Joaquín Díaz-Corrales Conde. Por fin se montó en la Facultad de Educación para iniciar sus servicios en el año académico 1998-1999. Estas son algunas de sus prestaciones: análisis y síntesis del habla (espectrogramas, oscilogramas, análisis de la entonación), audiometría tonal y vocal, palatografías y aplicaciones de la fonética a la logopedia y enseñanza de las lenguas, etc., y rendimiento directo en titulaciones como Audición y Lenguaje y Educación Especial.

El **Laboratorio** es una nueva tecnología avanzada que sirve al resto de los títulos de Magisterio y ha permitido participar en varios cursos en la Fundación Complutense y ha abierto un alentador abanico de prestaciones en fonética aplicada, didáctica de la lengua, tratamiento de problemas del lenguaje, etc., además de abrir una vía de colaboración, en especial, con la Universidad de Barcelona (*Gaceta Complutense*, nº 33, 19 de enero-1 de febrero de 1997, p. 7).

Lo dirigió José María Aceña Palomar, quien tuvo la clarividencia de su rendimiento y sostuvo heroicamente su petición a la administración durante años. Ya

¹¹ Hay un reconocimiento general de que Joaquín Díaz es un genio en la investigación y difusión de nuestra cultura tradicional y su Centro Etnográfico de Uruña (Valladolid) es un museo vivo admirable, pero mientras en los Estados Unidos se le ha nombrado Doctor *Honoris Causa* por el Saint Olaf Colleg, ¿qué han hecho aquí nuestras instituciones de la cultura?

jubilado, han continuado ofreciendo dichas prestaciones dos profesoras de alguna manera formadas por él: Pilar García Carcedo y Berta Morán Arroyo. Pese a todo, el profesor José María Aceña, Colaborador Honorífico, sigue aportando con admirable actividad altruista su colaboración en la revista y el Laboratorio.

Además de su docencia, tarea investigadora, de dirección y gestión, Eduardo ha sido presidente o vocal de comisiones para resolver plazas de Titular de Escuela Universitaria y Catedrático de Escuela Universitaria en las Universidades de Barcelona, La Laguna, León, País Vasco, Valladolid y Complutense de Madrid.

9. Becas y proyectos de investigación

A lo largo de su carrera docente ha atendido los pilares esenciales de todo profesor de Universidad: *docencia, gestión, investigación y publicaciones*. Sus líneas de investigación son plurales: *Onomástica y toponimia*; estudios locales, en especial del Valle del Tiétar; textos de tradición oral, didáctica de la lengua y la literatura; la Ilustración española en la figura y mecenazgo del Infante don Luis de Borbón y Farnesio, hermano de Carlos III, y de otros personajes...

En 1992, 1994 y 2006 fue becado en la rama de Literatura por la Excma. Diputación Provincial de Ávila, a través de la Institución "Gran Duque de Alba", para investigar el estado de la tradición oral abulense y conocer la situación de la villa de Arenas (Ávila) a la llegada (h. 1779) del citado Infante, hermano de Carlos III, y el impacto cultural que derivó de su presencia. Los dos primeros temas dieron como resultado *Literatura de Tradición oral en Ávila* (1994) y *Arenas de San Pedro en tiempos de Infante don Luis (1727-1785)* (1998), ya citados. La beca de 2006, que ahora le ocupa, tiene que ver con la edición de la obra dramática del entremesista arenense Francisco Benegas y Luján (1659-h.1743), sobre el que había avanzado algunos estudios.

Ha sido miembro de diferentes Grupos de Investigación Interdepartamentales en la UCM como el de "Paremiología Intercultural" (2005); "Creación y adaptación de materiales literarios en la WebCT: aplicación didáctica en aulas de Primaria", proyecto nº 162, II convocatoria de "Proyectos de Innovación y Mejora de la Calidad Docente" (curso 2005-2006) realizada por el Vicerrectorado de Innovación y Espacio Europeo de Educación Superior de la UCM"; y del Grupo de Investigación UCM "Didactext" (www.didactext.net), para "La mejora de la escritura académica de los escolares de cuarto curso de la ESO".

Participa en la asignatura piloto *Pedagogía del Ocio y Tiempo Libre*, adaptada al Espacio Europeo de Educación Superior de la UCM, de la que es titular el catedrático don Mariano Martín Alcázar, del Departamento de Teoría e Historia de la Educación- con el Seminario *Ocio y Senderismo Literario por la Sierra de Guada-*

rrama. Del puerto de Tablada con el Arcipreste de Hita a "La Senda de los Poetas"- que programa una salida a la Sierra de Guadarrama de alumnos y profesores desde las Dehesas de Cercedilla hasta el Mirador de los Poetas y Posada de Luis Rosales con actividades interactivas donde prima la información histórica del trasiego milenario por aquella vía, más la huella de poetas en sus textos grabados en los roquedales, miradores y posadas de la serranía en la citada senda.

10. Congresos, formación permanente y actividades varias

Ha pronunciado comunicaciones y ponencias en congresos, seminarios, simposios, cursos universitarios de verano, homenajes, etc., en Dublín, París, Ávila, Badajoz, Burgos, Huelva, Madrid, Salamanca, Sevilla, Valladolid, sobre temas afines a sus intereses de docencia, investigación o de su actualización. Por ese motivo estuvo presente en el Curso "Gredos: territorio, sociedad y cultura", organizado por la Universidad Complutense de Madrid (Instituto de Ciencias Ambientales), alentado por la Fundación "M. Gómez Matías" con la gestión del profesor José David de la Fuente, dirigido por el catedrático de la UCM Miguel Ángel Troitíño Vinuesa y celebrado del 6 al 10 de julio de 1992 en el palacio del Infante don Luis de Borbón en Arenas de San Pedro.

También ha contribuido a la formación permanente del Profesorado con cursillos de *Didáctica de la Lengua y la Literatura* en Escuelas Universitarias, Centros de Profesores, FERE, Institutos, Colegios públicos y privados de Educación Infantil y Primaria.

Y ha conferenciado, impulsado homenajes, presentado a escritores y publicaciones propias, ajenas o colectivas en Ayuntamientos, Casas de la Cultura, Centros Juveniles, Castillo de Arenas¹², Casas Regionales, Distritos Municipales, etc. Así en Ávila, Arenas de San Pedro (V Centenario del Villazgo (1993), V Centenario del Nacimiento de San Pedro de Alcántara, (1499-1999), Homenaje a Carmen Laforet (2004) y Luis Boccherini (2005), Francisco de Goya y "El Maragato" en el bicentenario de la muerte de este bandolero (1806), Casavieja, Lanzahíta, Madrid, Mombeltrán, La Parra...

En Lagartera (Toledo) dio a conocer (18-5-2007), junto al historiador y amigo Juan Jiménez Ballesta, Secretario de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha, la obra magna *El Señorío de Oropesa*, que dejó inédita el investigador don Julián

¹² Sobre el castillo y en el mismo recinto: "Vida, esplendor y decadencia del castillo Dávalos en Arenas" (7-6-2001), en el ciclo "Historia de Arenas", organizado por la Asociación de Amas de Casa "Triste Condesa" (*El Diario de Ávila*, viernes, 8-6-2001, p. 4). Rehabilitado el castillo (29-7-2006), recibió invitación de la entonces alcaldesa doña Carmen de Aragón Amunárriz para que pronunciase una conferencia en el nuevo Salón de Actos de la fortaleza sobre la historia de la misma, lo que realizó el 2 de septiembre de 2006: "El Condestable Ruy López Dávalos (1375-1428) y el castillo de Arenas. Historia y leyenda" (*Arenas Hoy*, nº 30, octubre de 2006, p. 17).

García Sánchez, hijo de la afamada localidad toledana, y publicada con implicación cultural sin precedentes por el Ayuntamiento de dicha villa.

11. Su presencia en el “Hogar de Ávila” en Madrid

Socio del “Hogar de Ávila” en Madrid (1-9-1981), ha colaborado en múltiples actos por sus diversas sedes, como pregonero dos años en la Festividad de Santa Teresa de Jesús; con homenajes, como en 1997, al malogrado folclorista de Candelada Pedro Vaquero Sánchez (1953-1997), productor del importante sello “Sonifolk”. El 15 de mayo de 1999, en el ofrecido por el Ayuntamiento de Piedralaves a don Pedro Anta Fernández, emérito autor de *Historia y nostalgia de un pueblo de Castilla*, enciclopedia del Tiétar. Para este acto en su pueblo colabora con su destacado alumno, buen amigo y activo e inquieto escritor, José María González Muñoz, en la publicación que se distribuyó¹³. El 10 de junio de 1999, se homenajea, al investigador y escritor don Julián García Sánchez (1919-1998), a quien el gran José María Javierre considera “perla del Arañuelo” y “un sabio en Lagartera”.

En la misma institución ha impartido conferencias solo o en colaboración sobre temas diversos: centenario del Infante don Luis de Borbón (1985), Luis Boccherini (2005), “*El Maragato y Goya*” (2006), sesión inolvidable ésta por la entrega del público en una intervención interactiva. También presentó y leyó versos al alimón con el escritor, alarife y poeta arenense Faustino García Fraile (30-3-2007). Recuerda como anécdota pintoresca la presentación del libro editado por el “Hogar” *Flores de Ávila. Su historia. Sus costumbres. Sus gentes*, desde el balcón del Ayuntamiento de este pueblo abulense (julio de 1991), dado el numeroso público que “reventaba el salón consistorial”.

12. Publicaciones: libros, artículos, prólogos, reseñas y colaboraciones periodísticas

Estas publicaciones son producto de su vocación investigadora, de sus temas selectivos, inquietudes sociales y valores en educación o del dato puntual de una figura, el libro de interés, el patrimonio histórico y monumental, etc., que Eduardo ha pretendido destacar. Vienen a resaltar su espíritu de colaboración para apoyar cualquier actividad cultural digna en diversos formatos, incluso con la entrevista en la radio, y siempre ha recordado que en Arenas de San Pedro, especialmente, ha colaborado con iniciativas plurales para asociaciones

¹³ *Homenaje del Ayuntamiento de Piedralaves (Ávila) a Pedro Anta Fernández. Aproximación a su vida y su obra*, edición del propio Ayuntamiento (1999), 63 págs.

locales, para los diversos Ayuntamientos, a lo largo de más de 30 años, tarea casi siempre altruista, aunque no siempre reconocida y hasta olvidada. Y también lo ha venido realizando en Mombeltrán y en su pueblo de La Parra.

La serie de sus publicaciones (libros, artículos de investigación, prólogos, reseñas y colaboraciones periodísticas), algunas ya adelantadas, se ofrece en otro lugar con el comentario oportuno de José María González Muñoz con quien elaboró la primera *Bibliografía general del Valle del Tiétar* (1998). Su último libro versa sobre: *El castillo del "Condestable Dávalos" de Arenas de San Pedro (Ávila). En la ciudad del Valle del Tiétar* (2007), con motivo de la reciente rehabilitación (29-7-2006) de su Torre del Homenaje y Adarve por la Junta de Castilla y León y la Diputación Provincial de Ávila.

Sus artículos científicos, didácticos y divulgativos han salido en revistas como *Cuadernos Abulenses*, *Didáctica (Lengua y Literatura)*, *Paremia*, *Trasierra*, revistas de Institutos, libros o programas de fiestas (Arenas de San Pedro, Mombeltrán, La Parra, Poyales del Hoyo...) y en programas de mano para exposiciones de amigos pintores, además de prólogos, cerca de 100 reseñas de libros y registros o grabaciones sonoras y alrededor de 150 artículos periodísticos (*Diario de Cádiz*, *Diario de Castilla*, *La Voz de Talavera*, *La Voz del Tajo* y *Diario de Ávila*), según puede comprobarse en el capítulo correspondiente a bibliografía¹⁴ de este número-homenaje.

La información de su artículo "El doctor D. Tomás de Montes y Corral (1678-1744), párroco de La Adrada, académico y redactor del *Diccionario de Autoridades* (1726-1739)" (*Cuadernos Abulenses*, n.º 11, 1989, 69-82), ha sido recogida ampliamente por el ilustre académico don Alonso Zamora Vicente en su libro mayor *La Real Academia Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 106 y 620.

En 1995 se vio Vicepresidente segundo de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT, n.º de Registro 1050-CL (8-12-1995), que edita la revista *Trasierra* en la que ha publicado reseñas y artículos sobre la historia y gentes del Valle, personajes como Dávalos, Álvaro de Luna, Juana de Pimentel, el castillo de Arenas, el santo Pedro de Alcántara, literatura de tradición oral, como "Juan de Padilla "El Cartujano" (1468-h. 1522), tradicionalizado su *Retablo de la vida de Cristo* en "El Calvario" de Casavieja, Piedralaves y Serranillos (Ávila), etc., tal como lo demostró Eduardo Tejero¹⁵. Asimismo, su compromiso con ese apetecido Valle del Tiétar, acechado por problemas de habitabilidad sostenible, le ha llevado a intervenir en monografías colectivas de la SEVAT: *Villas y villazgos en el Valle del Tiétar abulense (siglos XIV-XVIII)* (2000), *Lanzahíta (Ávila). Historia. Naturaleza. Tradiciones* (2004).

¹⁴ Capítulo de *Bibliografía de Eduardo Tejero Robledo*, comentada por José María González Muñoz.

¹⁵ En *Literatura de tradición oral en Ávila*, 1994, pp. 18-25; *Trasierra*, n.º 1, 1996, pp. 41-50.

13. Premios, reconocimientos, jurado, compromisos y aficiones personales

Eduardo Tejero obtuvo el Premio “Hogar de Ávila en Madrid” (1973) por el libro *Mombeltrán. Historia de una villa señorial* (1973)¹⁶. II.º Premio de Literatura “Padre Juan de Mariana”, del Ayuntamiento de Talavera de la Reina (1975), por la colección de artículos en *La Voz del Tajo*: Jurado: Gerardo Diego, Luis Rosales... Mención Especial en el “Premio Periodístico Literario “Hogar de Ávila” en Madrid (1975) por el libro *Arenas de San Pedro. Andalucía de Gredos* (1975). Premio “Villalar de los Comuneros” (1980) por su libro *Toponimia de Ávila* (1983), que le entregó en Madrid don Pedro Laín Entralgo en la Cámara de Comercio. El “Hogar de Ávila” lo nominó en 1991 entre los “Abulenses” del año¹⁷.

Como se adelantó, es miembro de número de la Institución “Gran Duque de Alba” (Ávila), (13-4-1987) y miembro de la SGAE (nº 28.322) por sus obras dramáticas *Fantasia para una Condesa* (n.º 3.861.773) y *Auto de la Pasión* (n.º 6.863.818). Y ha sido Jurado en el Premio “Gredos” de Poesía (1980) en Arenas de San Pedro; en el “Nacional de la C.C.E.I. de Literatura Infantil y Juvenil” (1987) y en el “VI Premio Internacional de Poesía “San Juan de la Cruz” (1995).

En su vida personal se siente gratificado por la entrañable relación con sus hijas, el contar con sólidas amistades y la empatía que normalmente consigue con su alumnado, pues aprecia que “Eduardo nos personaliza”, ya que se propone como objetivo primero, sacro y rejuvenecedor mental el aprenderse los nombres del alumnado de sus clases aunque pasen de 70 a 80 matriculados. Fuera de su trabajo de docencia e investigación, sus aficiones se orientan hacia una oferta cultural selectiva, donde cuenta la lectura, el cine, el teatro, conferencias, exposiciones y el viajar por España y salir a la búsqueda de otros pueblos y culturas.

Interesado en mantener una vida sana, ha practicado a lo largo de su vida deportes como fútbol, baloncesto, tenis, bicicleta y afición a la montaña, aunque nunca ha tenido la suerte de incorporarse a las salidas que programa el Grupo “Gredos” de Arenas de San Pedro, al que admira por su continuidad, expediciones alpinas y trayectoria pedagógica. Aplicado a la vida sana de cuerpo y mente, ahora practica el senderismo y al yoga psicofísico.

El profesor Eduardo Tejero ha ido por la vida con un espíritu de colaboración y ayuda a quien se lo ha demandado y en cuestiones en las que se considera com-

¹⁶ Agradece a Ediciones S.M. de los marianistas que lo editara, cuando quedaba fuera de sus habituales y prestigiosas colecciones de libros de texto. Y le animó a escribir la historia de la Villa el culto farmacéutico don Enrique Azpeitia Escola, que sabía del riquísimo archivo municipal. El autor ha llegado a pensar que este libro de *Mombeltrán* causó un efecto inducido pues años más tarde las demás villas del Barranco contaron con un libro sobre su historia: *Santa Cruz del Valle* (1992), por Flora García Ivars y Ricardo Lezcano; *Villarejo del Valle* (1993), por Juan Jiménez Ballesta y M^º Isabel Barba Mayoral; *Cuevas del Valle* (1994), por Juan Jiménez Ballesta; *San Esteban del Valle* (1997), por M^º Isabel Barba Mayoral y Ernesto Pérez Taberner. La mayoría de los autores participan en el presente homenaje.

¹⁷ Recogió una simbólica escultura del abulense Nacho, en cena celebrada por el “Hogar” (30-11-1991) en el antiguo Hotel Victoria de la madrileña plaza de Santa Ana.

petente. Puede confesar con verdad que su espíritu solidario le ha comprometido con cuestiones vitales o menudas que interesan a las personas, a la vida comunitaria en proximidad y a los problemas que afectan a la sostenibilidad y futuro de la tierra y del Valle donde están sus orígenes. Para esta "Andalucía de Ávila" se suma a cuantos demandan respeto mediambiental, recuperación del patrimonio histórico, monumental, tradicional o etnográfico; el ferrocarril del Tiétar por su menor impacto; y una urgente potenciación del Hospital de Talavera de la Reina como centro sanitario comarcal tras un acuerdo intercomunitario entre autonomías solidarias y no encastilladas. Su espíritu libre e independiente le ha revertido simpatías y también actitudes de recelo. Y en cuestiones sociales ha estado junto al pueblo llano, pues no olvida sus raíces populares.

Eduardo Tejero es una persona reflexiva, afanada en el cuidado de sí y de los otros. Es la máxima expresión de la amistad, la honestidad y el buen razonamiento. Es el hombre que da todo a cambio de nada y ofrece su amplio saber con la sencillez que aflora de la humildad. Es, sin duda, un espejo donde todo podemos mirarnos para intentar acercarnos a la perfección.

14. "¿Qué hecho yo para merecer esto?" y el recuerdo debido para el Dr. Maximino Brasa

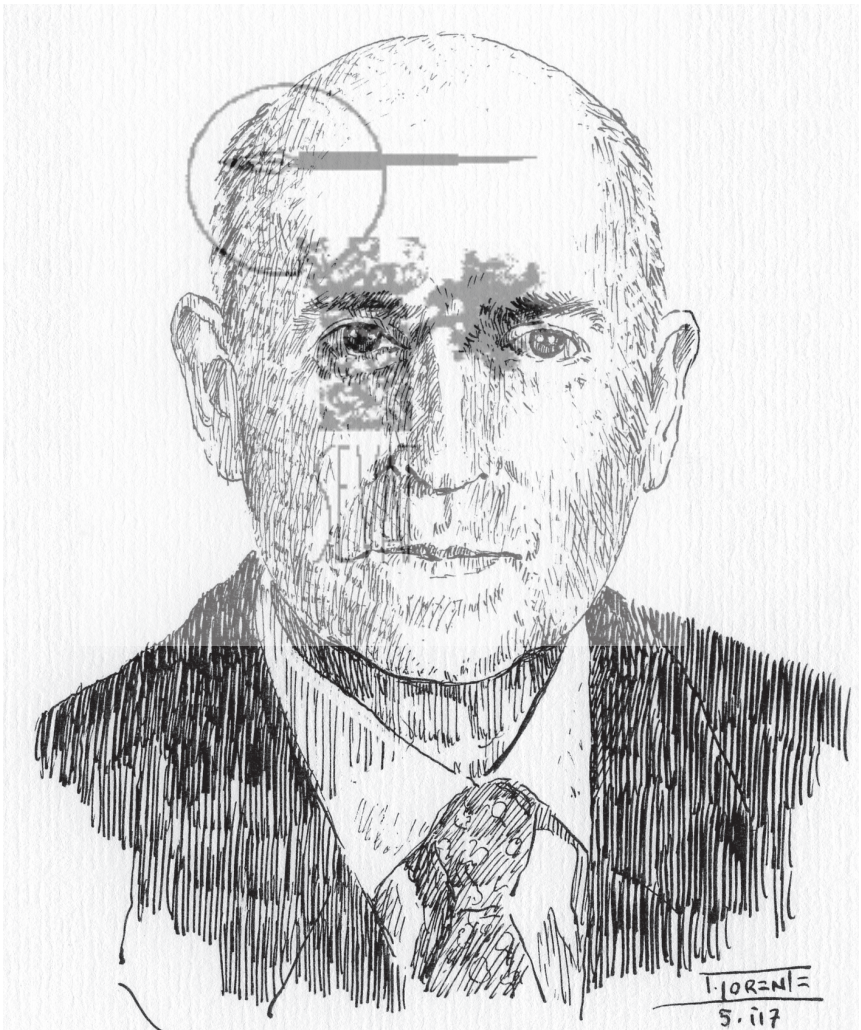
Confiesa que ha debido "pelearse" cordialmente con quienes han convocado y coordinan este homenaje, porque le ha sorprendido y descolocado, ya que se considera tímido y no se le ha desbocado la autoestima. Piensa que estos méritos, que adjunta, también se encuentran en el quehacer de muchos compañeros y compañeras.

Pero los amigos Juan Antonio Chavarría Vargas y José María González Muñoz han logrado el efecto "llamada" y aquí está el volumen del homenaje con la colaboración amistosa de cuantos han querido acompañarle por pura generosidad con sus trabajos sobre Ávila y su provincia desde una visión poliédrica que enriquecerá esa Bibliografía abulense de referencia. Eduardo quiere, como no podía ser de otra manera, dejar constancia de su sincero agradecimiento para todos ellos; sus nombres los recordará siempre con emoción y gratitud, así como a los artistas de la plumilla Manuel Sánchez-Fuentes y Tomás Lorente.

Con todo, piensa que hay una cuestión pendiente que se ha cruzado sin quererlo y que hay que atender con prioridad. Se refiere, naturalmente, al doctor Maximino Brasa Bernardo, eminente cirujano oncólogo, pleno de títulos y honores académicos y Presidente de la SEVAT. Fallecido inesperadamente el 12 de mayo, él debe llevarse en primera instancia el homenaje debido. El profesor Tejero Robledo aventura a sostener de muy buena fuente que el doctor era, sin duda, uno de los discípulos más aventajado y el confidente cercano del gran humanista que

fue el doctor don Gregorio Marañón. Eduardo recibió del doctor Maximino Brasa sus atenciones con enorme generosidad y sin tasa de horario, como él hacía con sus amigos y así lo retrata Juan Carlos Villacorta en fina necrológica: "Honestidad y rigor científico", de donde recortamos:

"Fue siempre fiel a sus raíces, que crecían en las soledades del Órbigo, practicó toda su vida el arte de la hospitalidad y el de la compasión y ejercía su virtud dondequiera que se encontraba, en la academia o en el centro de investigación, en el archivo o en la biblioteca, en su casa o en la calle" (ABC, Martes, 22-5-2007, 63).



Retrato de Eduardo tejero en la actualidad (Plumilla: Tomás Lorente).